

**Palabras del Embajador de los Estados Unidos,  
Hans H. Hertell  
Conferencia Anti-Corrupción**

Amigos Todos

Me siento honrado de que me invitaran a dirigirme a este distinguido grupo de líderes de la vida pública y de la sociedad civil. La cooperación y la colaboración entre los sectores público y privado y la sociedad civil en la lucha contra la corrupción me han hecho sentirme más optimista que nunca acerca del futuro de la República Dominicana.

Muchos de Ustedes reunidos aquí hoy han dedicado sus vidas a la lucha para aliviar la pobreza, y en pro de los derechos civiles y la justicia, con igualdad e imparcialidad para todos. Esta lucha les ha llevado inevitablemente a librar batallas contra la corrupción en sus múltiples dimensiones y manifestaciones. Nosotros aplaudimos sus esfuerzos y sus iniciativas pasadas y actuales para prevenir este mal que anula los esfuerzos de ciudadanos honestos en tantas esferas.

Me gustaría enfocar mis palabras en tres áreas: el impacto desproporcionado de la corrupción sobre los pobres; el impacto negativo de la corrupción en la confianza del ciudadano en la democracia y en las instituciones democráticas; y finalmente la asistencia al desarrollo que quisieran compartir los Estados Unidos con nuestros amigos que están luchando de manera seria contra la corrupción.

Muchas de las consecuencias de la corrupción son bien conocidas y documentadas, incluyendo: el subdesarrollo; . . .un clima inadecuado para las inversiones nacionales e internacionales; . . .la falta de recursos para los servicios básicos; . . .la desconfianza en el sistema gubernamental, y . . .la amenaza a la democracia y la gobernabilidad.

La corrupción despoja a los corruptores del honor y la dignidad, pero lo que hace de la corrupción un fenómeno aún más perverso es que impacta desproporcionadamente sobre los pobres que no requieren de estudios y diagnósticos de expertos para comprender los efectos negativos de la corrupción. Ellos viven y sufren las consecuencias de la corrupción día tras día. La corrupción no solamente reduce la calidad de sus vidas hoy, sino también les roba la posibilidad de lograr una mejor mañana.

Esta falta de esperanza y credibilidad ha creado mucha frustración entre los ciudadanos de los países con gobiernos democráticos nuevos. Debemos comprender que esta frustración no es causada por una falla de la democracia como sistema de gobierno, sino más bien porque, al no combatir la corrupción de manera seria, los gobiernos no le han dado una oportunidad justa a la promesa de la democracia! Dicha promesa implica la igualdad de oportunidades para lograr una vida mejor, la preservación de las libertades políticas y civiles individuales y colectivas, y un crecimiento económico que aumenta el número de empleos y reduce la pobreza. El tipo de democracia que desean los

ciudadanos es el que mejora la calidad de vida no solamente para unos pocos privilegiados, sino para todos los ciudadanos.

El día 22 de Marzo del presente año, en la ciudad de Monterrey, México, el Presidente George W. Bush renovó nuestro compromiso en la lucha contra la pobreza alrededor del mundo, haciendo un llamado por un nuevo compromiso para el desarrollo definido por la rendición de cuentas. Ya que la corrupción puede impedir enormemente la lucha contra la pobreza, el Presidente Bush explicó de manera clara que la ayuda de los Estados Unidos sería destinada únicamente a aquellos países que les ofrecían a sus ciudadanos una sana y transparente gobernabilidad.

El Presidente Bush nos ha hecho un reto a todos nosotros - a las Embajadas de los Estados Unidos y a las Misiones de la USAID alrededor del mundo – y a todas nuestras contrapartes locales, para que seamos responsables de los resultados. **Cito:** “Durante décadas, el éxito de la asistencia para el desarrollo se medía solamente por los recursos gastados, y no los resultados logrados. Sin embargo, invertir dinero en un status quo fracasado hace poco por ayudar a los pobres, y en realidad puede demorar el progreso de la reforma. Debemos aceptar un compromiso más elevado, más difícil y más prometedor. Las naciones desarrolladas tienen una responsabilidad no solamente a compartir nuestra riqueza, sino también de promover las fuentes que producen la riqueza: la libertad económica, la libertad política, el estado de derecho, y los derechos humanos.” **Fin de la cita.**

Aquí en la República Dominicana, el gobierno de los Estados Unidos ha estado trabajando con contrapartes dominicanas (tanto del sector público como de la sociedad civil) para identificar los retos de la democracia y/o de la gobernabilidad, y para diseñar programas de asistencia al desarrollo para enfrentar dichos desafíos. Me siento complacido de poder anunciar que estos objetivos han sido incluidos en una nueva propuesta para una donación de \$30 millones de dólares, de cinco años, por parte del gobierno de los Estados Unidos al gobierno de la República Dominicana, bajo programas a ser ejecutados durante los años 2003-2007 para fortalecer la democracia y la gobernabilidad. Un enfoque importante de esta nueva propuesta está dirigido a programas de transparencia y anti-corrupción, y esperamos que se disponga de unos \$5.8 millones de dólares en donaciones para ayudar a los dominicanos, al Estado, y a la sociedad civil en sus esfuerzos en esa área.

Sus compromisos individuales y colectivos para encabezar nuevos programas de transparencia y anti-corrupción y su insistencia en la reforma apoyarán lo que llama el Presidente Bush el “trabajo de la compasión,” una compasión por el sufrimiento de los pobres y de todos los que sufren los efectos de la corrupción. Para garantizar una mejor vida para los pobres y para todos los ciudadanos, yo sé que todos estamos de acuerdo en que constituye una responsabilidad verdaderamente sagrada para todo ciudadano y funcionario público unir sus esfuerzos en la construcción de una democracia y culturas y prácticas organizativas que resistan y que no acepten la corrupción!

Es una tarea difícil lo que Ustedes han emprendido aquí hoy, pero no es imposible, como se están dando cuenta muchos países. Al luchar a favor de una causa justa y noble, y con Dios y toda persona de buena voluntad de su lado, ¿quién les puede vencer?

Les deseo todo lo mejor en sus esfuerzos, y pueden estar seguros de que continuaremos brindándoles nuestro apoyo, como amigos y como socios.

Muchas gracias.